

ORQUESTA BARROCA DE SEVILLA [★★★]

Iglesia Colegial del Divino Salvador. 27 de enero. **Programa:** *Obertura en Re mayor 'L'isle déserte'*, Beck. *Sinfonía Hob. 36 en Mib mayor* y *Sinfonía Hob. 26 en re menor 'Lamentatione'*, Haydn. *Sinfonía nº5 en Re mayor*, Bagueur.

Intérpretes: Orquesta Barroca de Sevilla. Christophe Coin, violonchelo y director. Concierto de Santo Tomás de la Universidad de Sevilla.

Sinfonismo bien pintado

Si existen dos compositores cuyas músicas hagan pensar inmediatamente en el color esos son Messiaen y Haydn. Con el segundo, soltar la brocha gorda y rubricarlo con pincel resulta singularmente difícil, quizás por ello a Haydn se le ha tocado tanto y mal en las décadas precedentes. El desembarco de los grupos históricamente informados hicieron posible versiones como la que la Orquesta Barroca de Sevilla firmó el martes en una gélida y absolutamente llena Iglesia del Salvador.

Con una formación exenta de inútil musculatura instrumental, la OBS selló una *Sinfonía 26*, cálida y amable, a la vez que vitalista y empastada de una obra que resplandece en el catálogo de su autor y a cuya vocación religiosa el conjunto se negó a darle mayor trascendencia que la serena exposición que demanda la exposición del tema central en los vientos. Versión así,

particular, propia y notable de una pieza que fue introducida por la música de Bagueur, heredero español de Haydn, más liviano e intrascendente, pero creador de momentos galantes tan simpáticos como el *Minueto en pizzicato* de su *Quinta Sinfonía*.

En las dos obras primeras del concierto hubo ciertos desencuentros con el violonchelo del director, Christophe Coin, con problemas de afinación y rudo en los ataques, durante la ejecución de la *Sinfonía Hob. 36* de Haydn, inconvenientes que se solucionaron tras la breve pausa. La *Obertura L'isle déserte*, de Franz Ignaz Beck, por belleza y capacidad encantatoria, debería ser reinterpretada por la OBS en próximos programas. El fraseo de la cuerda, el buen uso del *legato* y el ejemplar catálogo de recursos expresivos dispuestos volvió a dar la medida de excelencia del conjunto.